

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

HACE TRES EDICIONES: A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MAÑANA

Madrid, Jueves 17 de Noviembre de 1892

PRECIO DE LOS ANUNCIOS

UNA PESETA LINEA.

Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros referidos a Bancos y Sociedades, a precios convencionales. Se reciben exclusivamente en esta Administración y en la Sociedad General de Anuncios, AL CALZADA 6 y 8, entlo. En el extranjero se reciben exclusivamente por la Agencia Havas 8 Place de la Bourse, S. y por todas sus sucursales.

OFICINAS, FACTOR, 7.

PRECIOS DE LA SUSCRICION

MADRID: ED. DE LA MAÑANA UNA PTA. MES PROVINCIAS Y PORTUGAL, 5 PTAS. TRIM. EXTRANJ. Y ULTRAMAR, 12 PTAS. TRIM. PRECIO DE LA VENTA Por menor: 5 céntimos el ejemplar. Por mayor: 90 céntimos 30 números. PUNTO UNICO DE SUSCRICION. MADRID, FACTOR, NUM. 7.

ANO XLIII. NUM. 12643

El papel de este periódico procede de LA PAPELERIA ARAGONESA SOCIEDAD DOMICILIADA EN ZARAGOZA.

**JARON DEL CONGO** Victor Valsáez, rector de la Real S. M. de los Reyes de su Herencia de Tuer, etc. aconseja a su numerosa clientela que pida por todas partes los Polvos Contonol adherentes, invisibles, y el extracto del Congo, perfume exquisito para el pañuelo.

**PEAU D'ESPAGNE ROYAL**

Esencia para el pañuelo, de última novedad, recomendada muy especialmente por su perfume delicado y penetrante. Perfumería Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3.

**PALIQUE**

Acabo de leer varias revistas críticas-catalogales, como si dijéramos en pedante, de los cuadros que puede ver el que quiera, y tengo ojos, en la exposición de pinturas que se ha inaugurado sin más que una inauguración postuma.

Observo, con gran satisfacción, que la nota que más abunda en las calificaciones, que al pie de los cuadros respectivos ponen estos juicios francos ó espontáneos, es este: discreto.

Como los cuadros no cabe que sean discretos, es indudable que se trata de los autores. Y como han mandado cuadros, sin pretensiones, eso sí, pero cuadros, la mayor parte de los españoles en disponibilidad, resulta que hay unos cuantos miles de iberos y celtiberos discretos, lo cual nadie hubiera sospechado al ver lo que está pasando con el centenario y sus congresos y variedades.

Porque nos hemos vuelto locos ó tontos todos los españoles sin distinción de matices; y sin embargo, no hay tal, porque a lo menos tenemos esos pintores discretos, que quedarán para semilla, conservando el buen sentido proverbial de la raza.

Lo que hay que hacer ahora es obligar a los pintores con discreción y equidad a cerrar la tienda de Ticianos, a dejar el arte por el arte y por lo que se sigue, tratándolos con un saludable (también hay cuadros saludables) con un saludable despotismo, ni más ni menos que si fueran librepensadores de congreso chico. Y después de quitarles los trastos de pintar con aseo y discreción, los convertimos en mesas, y al seno de la comisión con todos ellos; es decir, los encargamos de todos los congresos del centenario, desde el espiritista hasta el más pintado.

Porque no sobrarán en ninguna asamblea de esos discretos caballeros, que han llenado de rojo y cristianas varas de tela, ó de género, como decía un indiano.

Así andamos. La discreción se refugia en el arte de Apelles y de la señorita Ana (el palicisco) (bodegon, discreto). Y en cambio, en vista ó en oídas, de ciertos discursos intransigentes, violentos ó puramente disparatados, vá haber que decirles a varios obispos de Mechoacan y a varios catedráticos en partibus Páridis, que son juicios (tecnicismo cursipictórico) y sanos, pero que empastan ó empastelan mal, y abusan de las manchas y del impresionismo, y que se pasan de prafaelistas, tanto que casi parecen visigodos y contemporáneos de aquellos reyes que sacaban los ojos, y aun las entrañas a los parientes y se quedaban tan frescos y tan arrianos, ó lo que fuesen.

Confieso con dolor, que en general, el espectáculo de los Congresos me parece deplorable; y creo que, casi casi hubiera sido preferible obscurar a los extranjeros con muchas corridas de toros, donde a lo menos habría diestros de veras, que no se contentarían con ser discretos, que los congresos que no responden a grandes necesidades científicas, económicas, etc., son otras tantas sugerencias para la semilocura de tantos y tantos desgraciados y desgraciadas, que tienen el honor de los grandiosos ideales y de la exhibición egoísta.—No quiero citar nombres propios. Díos me libre, pero desde el que pesca en ruin barca, quiero decir, desde el Congreso de Petróleo y demás gente de clerocia, hasta el pedagógico, todos han servido para exaltar fanatismos y vanidades. (Y esto no es negarles otros aspectos de indudable utilidad).

He visto, por ejemplo, a algún periódico muy sereno, prudente y benévolo creerse en la necesidad de calificar a una señorita (¡a una señorita!) de... un tanto pedante. ¡Pobre criatura! ¡Qué abnegación la suya, qué golpe tan aspero! Si que sería pedante; pero, ¿qué culpa tendría ella? Sería además de pedante inocente, ingenua, candorosa, sensible, nerviosa, histérica; habría crecido entre mimos y lisonjas, en un predio pedagógico (ó) en que predominaría la idea de la igualdad de los sexos para todos los trabajos intelectuales, se creería sabia, y sería a pesar de esto dulce, buena, pura... y hubo que llamarla pedante en letras de molde. ¡Por qué? Por culpa de un congreso. Sin el congreso esa señorita hubiera llegado en la santa oscuridad a los días de los desengaños, en que generalmente la mujer española, la mujer cristiana, se convierte en una mártir del deber, del honor, sacrificada sin esperanza de recompensa en la tierra, sin que nadie para míentes en el gran sacrificio y en el gran mérito de haber sido educada por el mundo y las preocupaciones para ignorante, para fanática, para coqueta, para molesta de placer y de lujo, y verse obligada, por fuerzas interiores de herencia, de misteriosa influencia tal vez divina, a convertirse en alma sublime que sea un hogar, que guíe otros espíritus por la senda oscura de la idealidad, que resiste tentaciones, que renuncia a la hermosura y a su reino; que, educada en el materialismo de la aclaración de la forma, se ve en el espejo arrugada, sin expresión de las sublimidades que lleva dentro, y tiene que improvisarse un espiritualismo consolador, una teoría platónica de abnegación, de virtud secreta, y todo esto con el gusto intelectual de folletines absurdos y deficientes devocionarios.

¡Oh! Al llegar a esta ocasión ya vería esa señorita a quien hubo que llamar pedante, cuán poco significaban todas sus noticias de oradora de Centenario comparadas con el mérito de su humilde virtud, de su misión de mujer española, cristiana, no redimida por el bachillerato, pero sí por Cristo.

Que la mujer debe instruirse es indudable. Pero instruírse como el hombre, sólo se le ocurre a quien vive sumido en el pedantismo medieval y medio bárbaro, que tiene brutales soluciones para todos los problemas del cielo y todos los de la tierra. Y por el cual parecemos estos Congresos espiritistas, libre pensadores y petroanalógicos.

Es muy fácil no asustarse porque haya en una nación veinte, cien, mil señoritas bachilleras y doctoras. Hasta ahí puede tener gracia, y sobre todo pimiento. Pero fíjese que, como sería natural y justo, todas las mujeres, con posibles, quisieran ser médicas, abogadas, perio-

distas, ingenieras, catedráticas, etc., etc., como quieren todos los hombres.

—¡Oh! ¡cómo se echaría de menos entonces una carrera que debía seguir la mujer!

La carrera de mujer como eran casi todas, antes de haber tantas carreras para las mujeres!

Ha dicho Renán que es muy fácil ser discreto mientras la mayoría de los hombres sigue siendo creyentes.

Pero les digo a esos señores, que van a los congresos ó aconsejados a las señoras que se doctoran, ¡Oh! ¡qué fácil es halagar esa vanidad femenina, teniendo en casa una madre, una esposa, una hija, una hermana chapada (y bien chapada), como mueble de gremio honrado, chapadas a la antigua!

Que en la educación de la mujer hay que hacer mucho, es claro. Pero ninguna educación puede empezar por obstruir la naturaleza del ser a quien se pretende mejorar educándole.

La educación hombruna de la mujer, que se nos ofrece hoy por hoy (sin más que ciertas variantes formales), no es una solución del gravísimo problema que nuestras generaciones, tan poco adelantadas aún en psicología, sociología y metafísica (1), deben contentarse con dejar bien plantado.

Ya se yo que a la señora Pardo Bazán le es muy fácil, y hasta muy agradable escribir una Memoria aconsejando a todas las damas que sean tan listas y tan instruidas como ella; pero la cuestión que tan sin temor del misterio y de Dios dan por resuelta ciertos pedagogos flantropinescos es mucho más difícil, más honda y más del porvenir que ellos pueden figurarse.

También es muy hacedero llamar frívolo, superficial, anticuado, mixto, a quien se opone a la emancipación intelectual (1) de la mujer, y sobre todo si lo hace como yo, burla burlando, en un palique.

Pero, hoy por hoy, y mientras no se ofrezca ideal más clásico, más dístico que el ejemplo, nada estudiado, de ciertas costumbres yankees, casi casi prefiero a lo que puede decir la Parlo Bazán en su Memoria, lo que decía Moliere en sus Femmes savantes; aquella comedia que escribió para perseguir a las antiguas preciosas, las cuales, temiendo el ridículo, por huir de la sátira que había herido a las cultistas literatas, se habían refugiado en la sociedad de la filosofía y de las ciencias. Y decía Moliere:

El les femmes-lecteurs se sont point de mon gout; Je consens qu'une femme ait des claires de tout; Mais je ne lui veux point la passion choquante De se rendre savante afin d'être savante. Et j'aime que souvent, aux questions qu'on fait, Elle sache ignorer les choses qu'elle sait: De son étudier en fin je veux qu'elle se cache, Et qu'elle ait le savoir sans vouloir qu'on le sache, Sans citer les auteurs, sans dire des grands mots, Et cloquer de l'esprit à ses moindres progrès.

Como se ve, Moliere prefiere ya a la bachillera la mujer... discreta... como los pintores malos y muchos de nuestra Exposición.

CLARIN.

## ACTUALIDADES CRÓNICAS MADRILEÑAS

Los que se van.—Miguel de los Santos Alvarez. Recuerdos.

En los círculos literarios, en los aristocráticos, en todos los que representan ilustración ó cultura, ha sido muy senti-

da la muerte de D. Miguel de los Santos Alvarez, que constituía una de las fisonomías más originales y simpáticas de la sociedad madrileña.

Los que alcanzaron los esplendores de la época del romanticismo y los enlazaron con el gran movimiento literario que siguió a aquel funestísimo período, estaban acostumbrados a ver en el ilustre hombre, cuyos restos recibieron ayer cristiana sepultura, al amigo íntimo y cariñoso de Espronceda, al autor del poema María, que dió al vate español que más recuerda a Byron inspiración para su poema El Diabolo Muerto, y que pudo añadir sin pecar de irrespetuoso ó atrevido uno más a sus preciosos cantos.

Los que vivimos después a la vida, veíamos en el anciano de fisonomía simpática, de alma bondadosa, de palabra dulce é ingeniosa, un representante de otras épocas gloriosas, perdido en medio de la generación contemporánea para que no creyéramos que era legendario todo lo que de ellos se contaba.

Y todos los de ayer y los de hoy miráramos con respeto y con cariño a Miguel de los Santos Alvarez y le creíamos algo nuestro, sintiendo regocijo cuando le halláramos en la calle envuelto casi siempre en su capa azul con el ancho cuello y los embozos de terciopelo carmesí, algo deslucidos; cuando le encontráramos en el momento de salir a pasear, diciendo algo oportuno y gracioso, ó cuando le veíamos en la sala de lectura del Casino, rodeado de periódicos extranjeros y sentado en la cómoda butaca que, según él decía, le servía de vehículo para dar sus pases por el mundo.

Por eso ayer, cuando fuimos tras el modesto ataúd que le conducía hasta el cementerio de la sacristía de San Lorenzo, y después de la misa de cuerpo presente que leyó don Emilio Bravo, el presidente del Tribunal Supremo, y Castro y Serrano, Correa, Meliá, Fernández Bremón, D. Venancio Gonzalez, el duque de Almenara, Santiago Liniers, el embajador de Italia, D. Juan Valera, el marqués de San Carlos, Manuel del Palacio, el marqués de Puerto Seguro, Ojeda, Esquivel, el conde de Rascon, D. Justo Martínez y tantos otros representantes ilustres de las artes, de las letras, de las armas, de la aristocracia, de la banca, dijimos:—Es la sociedad actual que le despiere.

Y regresamos a Madrid pensando en el muerto querido, mientras continuaba allá en el campamento arrancando el viento hojas secas a los árboles, y se preparaba aquí la población alegre y regocijada para asistir a la corrida de toros.

Todos los periódicos han rendido homenaje al poeta insigne, al escritor castizo y humorista. Las columnas de la mayor parte de nuestros colegas de antaño que de ayer se han engalanado con las octavas del poema María, con trozos de sus libros. El Heraldo de Madrid recor-

dó lo que del muerto ilustre había dicho Salvador Lopez Guijarro, su compañero en el Consejo de Estado, y El Liberal publicó la semblanza que, del continuador de El Nuevo Mundo, trazó su compañero en las letras D. José Fernandez Bremón. El homenaje al literato está rendido por ilustres plumas, la corona mortuoria está tejida por primeras manos, voy yo a intentar dar idea del hombre recordando algunos rasgos de su vida.

El primer destino que confiaron a don Miguel de los Santos Alvarez, fué el de intendente, como entonces se decía, jefe económico, como se dice hoy, de la provincia de Toledo.

Más en amistad con la musa y con los poetas que con la hacienda y con los números, fué nuestro héroe a la imperial ciudad con bastante temor de no salir airoso de su empresa.

Tomó posesión de su cargo, recibió el personal puesto a sus órdenes, y comenzó el despacho. Con gran admiración del poeta todo marchaba como una seda, y él se podía colear con el mismísimo Necker; pero él no se hacia ilusiones, y como nunca le abandonaba su buen sentido, reconoció que si todo marchaba admirablemente en aquella oficina, se debía al celo, a la inteligencia y a la actividad de un modesto empleado que no se quitaba nunca los manguitos de percalina y que parecía que vivía empotrado a su mesa de trabajo.

—¿Hace mucho que sirve usted a la Hacienda?—le preguntó D. Miguel de los Santos un día en que le llevó varios expedientes a la firma.

—Comencé antes de cumplir los veinte años, y estoy muy cerca de los cincuenta, contestó el empleado.

—¿Y cuánto sueldo tiene usted?

—Cuatro mil quinientos reales al año.

—¿Cuatro mil quinientos reales, después de treinta años de servicio, y con la inteligencia de usted!

El empleado se sonrió resignadamente por toda contestación.

D. Miguel de los Santos se levantó agitado de su sillón.

—Síntese usted ahí!—le dijo al empleado.

—Pero, señor!...

—Síntese usted ahí, le digo.

El empleado obedeció, como tenía por costumbre, y cuando estuvo instalado en la poltrona del jefe, que permanecía de pie, preguntó tímidamente:

—¿Usted, dónde va a sentarse ahora?

—Yo, en la primera diligencia que salga con dirección a Madrid, para ir a decirle al ministro que no hago aquí maldita la falta estahado usted aquí, y que a usted es a quien deben dar mi sueldo que yo no sé ganar.

Y como lo dijo lo hizo, se vino a Madrid, vió al ministro, y renunció su destino.

El empleado de Toledo no adelantaría mucho, pero Miguel de los Santos Alvarez dió pruebas de su amor a la rectitud y a la justicia.

Después fué ministro de España en Méjico y viajó mucho por América y Europa; cuando volvió a su patria traía una herida profunda en el alma, y en la dedicación de uno de sus libros a Julian y a Florencia Romea, revela algo de su dolor.

Las grandes penas llevan la desesperación al alma de los que no saben acogerse al puerto de la resignación y se suelen convertir en odios y en despechos; pero los buenos se hacen mejores con el sufrimiento y encuentran consuelo siendo dulces y tolerantes, y esto le sucedió al amigo cariñoso de Espronceda, al que Donoso Cortés trató siempre, a pesar de

la diferencia de edad, como un amigo. Dice Ramón Correa, en el prólogo de las obras de Becquer, que no ha conocido más que dos literatos que no hayan hablado mal de sus compañeros, el uno fué el autor incomparable de las Rimas, el otro Miguel de los Santos Alvarez.

Y es que Miguel de los Santos Alvarez no hablaba mal de nadie, era la bondad y la tolerancia mismas. No había defecto que no tuviera para él una capa, ni falta que en su cuanto comenzaba a la indulgencia. Su talento le hacía superior a las debilidades humanas; su corazón le alejaba de las miserias.

Le querían entrañablemente los niños y las mujeres, que se inclinaban por naturaleza a todo lo que es bondadoso, y él sentía por ellos la predilección que inspira a lo bueno lo delicado.

Una vez fué del Consejo de Estado, del Casino, de su casa, de todos los sitios que frecuentaba, y era que una niña, pequeña hija de Becquer amigos suyos, había quedado en cama con viruelas, y sólo se estaba quieta y arropada cuando su amigo Miguel la arreglaba el embozo y la mullía la almohada.

Tres días permaneció sin separarse de la cabecera de aquel lecho; hasta que la enfermedad estuvo salvada.

Asista a todos los bailes del gran mundo, y en un momento de un baile de salón se iba a un rincón del salón principal, y desde allí contemplaba sonriente a las jóvenes parejas que pasaban rápidamente a su lado en la vuelta del vals, como un abuelo ve complacido los juegos de sus nietos.

Así ha visto bailar a tres generaciones de mujeres hermosas.

Si la fiesta era por primavera, se iba después del baile al Retiro a ver los almendros cuajados de flor.

—Es tan hermoso vivir!—decía—en medio de tantas bellezas como ha enviado Dios, que no hay apenas tiempo de gozarse.

Y todas sus palabras, todos sus actos, manifestaban lo satisfecho que se hallaba en este mundo.

Hizo mucho bien, que ha permanecido ignorado, y jamás leía nada suyo. Últimamente, cuando no cobraba más que su reducida paga de jubilado, la compartía con algunos desgraciados y tenía pensados, como Palacio ó como el duque de Osuna en sus buenos tiempos.

A principio de mes, cuando le llevaban la paga, hacia varios paquetitos; ninguno pasaba de cinco duros, porque no podía más; ni bajaba de uno, porque no podía dar menos, y todos los distribuía secretamente entre los que tenía buen cuidado de ir a buscarlos.

El se quedaba sólo con lo indispensable para vivir, y aunque gastaba muy poco, pues sus dispensos se reducían a quince céntimos diarios en tranva para hacer una piadosa visita, solía andar apuradillo a fin de mes.

Si el apuro era mucho, escribía un artículo, que cobraba y daba a un amigo. Veinte duros a fin de mes, son un caudal—decía.—¡Parece imposible lo que reordenan!

¡Su enfermedad la ha pasado en la calle, en sus tertulias, en el casino. Cuatro días antes de morir, hacia su vida habitual, y ha muerto como ha vivido, sin molestiar a nadie, sin hablar de nada desagradable, sin dejar el recuerdo del menor disgusto.

No se pueden condensar en poco espacio todos los rasgos salientes del carácter del madrileño más madrileño que ha existido, del hombre más identificado con la sociedad de su tiempo de oro, de los corazones más sanos y de una de las inteligencias más claras que han pasado por el mundo.

Dios, en quien creía fervorosamente, le habrá acogido en su seno, y los que le tratamos, no le olvidaremos nunca.

## BOLETIN RELIGIOSO

DEL VIERNES 18 DE NOVIEMBRE

Santos del día 18 de noviembre.—San Román, diácono y mártir, y San Máximo, obispo.

Sale el sol a las 6:52; pónese a las 4:39.

CULTOS PARA EL 18.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en San Justo (antes Maravillas) y se hará función a Santa Catalina, predicando el señor Rivilla; por la tarde preces y procesión de reserva.

En Jesús manifiesto por mañana y tarde y dirá el sermón el señor rector.

En San Pascual, jubileo perpetuo de Cuarenta Horas.

En la V. O. T. de San Francisco manifiesto por la tarde, desde las tres y media, y será orador el señor Barbajero.

En San Fermín, Carboneras, Servitas y San Juan de Dios habrá Via Crucis.

En el Caballero de Gracia continúa el novenario de Nuestra Señora del Socorro, siendo orador el señor Beros.

En San Luis, a la del Consuelo, el señor Montalbán.

En Santiago, a la de la Fuencisla, el señor Anaya.

En Monserrat continúa la de ánimas; orador el señor Reina.

En Santa Isabel, idem, el señor Novoa.

En el Buen Suceso concluye; orador el señor Miguélez.

En San Martín sigue el mes de ánimas, siendo orador el señor Granja.

En San José, idem, el P. Pompilio Díaz.

En San Justo el señor Zaballós.

En Santa María el señor Quintana.

En Santa Bárbara el señor Rivadeneira.

268 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

La anciana marquesa reflexionó, sintiéndose después tan inquieta y temerosa como la condesa.

Apenas habían andado unos cuantos centenares de pasos cuando se decidieron a volver al castillo.

Elena subió corriendo a su cuarto. Juana no estaba allí.

En vano trató de negarlo. Existen presentimientos; es decir, avisos secretos de una desgracia, indicios que la anuncian de una manera tan positiva y segura como el relámpago al rayo y el viento a la tempestad.

La condesa abrió bruscamente la puerta del cuarto de su hija.

El primer objeto que cayó bajo su vista fué la carta de Juana.

Apenas leyó las primeras líneas, todo lo comprendió.

Precipitose hacia el balcón, desde donde podía descubrir el mar.

Quizá era ya tarde. Estaba medio loca.

Una niebla oscurcía su vista. Primero no distinguía nada.

En vano miraba a todas partes. Era en el momento en que Juana, casi oculta por las rocas, se había arrojado antes de poner en práctica su fatal resolución.

La condesa no la vió sino en el momento en que se arrojó al mar.

Entonces fué cuando, loca de terror y angustia comenzó a pedir socorro.

Sus gritos produjeron un doble efecto. Juana comprendió que iban a ir en su socorro, a salvarla tal vez.

Se acordó de lo que había aprendido en su infancia cuando estaba en Ouessant ó en Jersey y nadaba en el mar lo mismo que un pez. De esta habilidad hizo uso, no para su salvación, sino para su muerte.

Se lanzó al agua con extrema rapidez, pero su madre creyó que se trataba de una broma y no quería perecer.

El Almirante y el marqués de Kergor, que se paseaban encima del acantilado de la costa, oyeron los gritos de socorro de la madre. Juana había pasado sin ser vista a alguna distancia de ellos, a pesar de la vigilancia del Almirante.

Lo comprendió todo.

—Ha ocurrido un accidente—dijo a su compañero.—¡Corred! ¡La barca está al pie de la terraza!... Ya sabéis... daos prisa.

El marqués no contestó.

Ya estaba lejos. Un sordo terror le impulsaba. El Almirante sondeaba la costa con penetrante mirada.

No tardó en fijarse su atención. A alguna distancia de la orilla un cuerpo admirable de joven, blanco como la espuma, hendía las ondas a grandes brazaes, dirigiéndose hacia un islote que dominaba las aguas a algunos cientos de metros mar adentro.

El marino permaneció indeciso, pero por pocos segundos.

Sin perder instante bajó del acantilado y llegó al punto desde donde Juana se había lanzado.

En un abrir y cerrar de ojos se desnudó, tirando su traje junto al de la joven.

Ella volvió la cabeza y conoció la intención. La angustia de una gacela sorprendida por los cazadores se pintó en su semblante, y continuó su camino redoblando sus esfuerzos para escapar.

El Almirante se lanzó al agua.

A pesar de su edad, tenía un vigor extraordinario, y el amor que le dominaba centuplicaba sus fuerzas.

Ella salvada significaba el reconocimiento apasionado de la madre, la expiación del pasado, la dicha a que aspiraba.

¿Qué mayor prueba de cariño podía darle? Una lucha de destreza y energía se desarrolló entre los dos.

La joven había tomado mucha delantera y quiso aprovecharla para dar la vuelta al islote y desaparecer.

Desde su balcón, la condesa seguía las peripecias de aquella lucha con el corazón oprimido por esas emociones terribles que amenazan la existencia.

El Almirante ganaba terreno, pero la joven se mantenía aún a bastante distancia.

Durante algunos minutos se alejaron de la costa con igual velocidad.

Comprendió Juana que era desigual la lucha, ó se encontraba ya sin fuerzas.

Lo que se sabe es que en el momento en que iba a doblar un extremo del islote, el Almirante la vió hacer la señal de la cruz y desaparecer bajo las ondas. Cuando el Almirante llegó al sitio en donde Juana se había sumergido, no pudo encontrar la menor señal que indicara el sitio donde se encontraba.

Las olas se habían cerrado sobre su presa.

Por otra parte, el marqués de Kergor avanzaba penosamente solo en la barca.

LOS HIJOS DEL CRIMEN.

265

—Ya lo sé... Me refiero a su carácter... ¿Es triste ó alegre?...

—De todo hay. —Ha sufrido mucho. —Lo sé.

La marquesa abordó por fin la conversación que quería entablar desde que se encontró al lado del joven.

—¿Y su hija?—replicó.

—¿La señorita Juana?—exclamó Kergor con un ligero estremecimiento.

—Sí, Juana, una pobre niña digna de lástima.

—Es encantadora!

—Estará siempre triste.

—¡Siempre!

—Su juventud es un drama... ¿Conocéis su historia?

—El Almirante me la ha referido.

—Es lamentable, ¿no es cierto?

Y al dirigir la marquesa esta pregunta a su compañero de viaje, le miraba con atención, como si quisiera adivinar los pensamientos que agitaban el corazón de Kergor.

El bretón se contentó con responder: —Y todavía queréis que me guste París!...

—¡La compadecéis!...

—La compadeczo y la admiro.

Los coches llegaban a Guemené. El espectáculo cambió.

Se salía del desierto para entrar en la tierra prometida.

El valle de Scorff extendía sus maravillas a los ojos de los viajeros.

—Mirad, señora—dijo el marqués,—y convenid que vuestras decoraciones de la Ópera no valen lo que este paisaje.

—Sois un bravo muchacho, y siento no tener veinte años y un corazón que ofreceros. A mi edad puedo hacer sin cuidado alguno estas declaraciones.

Por la tarde, después de comer, paseando por los senderos del parque, apoyada en el brazo de Juana, Mad. de Saint-Berán la dijo con tono maternal:

—Vuestras penas han acabado, hija mía. El presente debe pareceros risueño, y el porvenir reparará el pasado.

Hay indudablemente muchos hombres más eminentes; pero existen, por desgracia, pocos que sean tan buenos.

KASABAL.

EL PAIS Y EL GOBIERNO

Caracas en absoluto de fundamento en el fondo y en la forma el relato que hace La Esfera de anoche sobre la manera y modo con que se obtuvo y se recogió la firma de S. M. para el decreto convocando a las Cortes el día 5 del próximo mes de diciembre.

Todos los detalles de esta novela son completamente apócrifos.

Anoche se aseguraba en los centros oficiales que carecía de un absoluto de fundamento cuanto decía El Heraldico acerca de propósitos e intenciones que supunta en el ministro de la Gobernación, con referencia a incumplimiento de disposiciones del tribunal de lo Contencioso.

Algunos caracterizados ministeriales se extrañaban de que para censurar las atribuciones que a determinadas personas se atribuyen que a veces han tenido, y manifestaban que lo que procedía criticar era los hechos y no suposiciones completamente gratuitas por el afán de censurar a priori.

Para el domingo próximo se anunciaba hoy la reunión del Consejo de ministros.

Dícese que las minorías acordarán plantear una interpelación en el Congreso sobre el arreglo llevado a cabo, al plantearse el presupuesto, en la organización de la enseñanza pública.

El ministro de la Gobernación conferenciará mañana con el Sr. Cánovas del Castillo para dejar ultimada la anunciada combinación de gobernadores civiles.

Han regresado a Madrid muchos de los diputados que se encontraban ausentes y ha comenzado a animarse el salón de conferencias del Congreso.

El rector de la Universidad de Chile ha mandado cuatro cajones con 400 volúmenes de libros de autores chilenos, respondiendo a la invitación del Sr. Cánovas del Castillo para contribuir a la formación de la Biblioteca americana, que se organiza como recuerdo del centenario. Los libros tratan principalmente de materias jurídicas y literarias.

Hoy, y con el partido de pelota de Fiesta Alegre, terminan las fiestas del centenario y las más o menos relacionadas con aquel suceso.

Dícese que han proyectado la división de su cargo los conservadores civiles de Palencia, Pamplona y Guipúzcoa.

Contestando a algunas frases de La Esfera de París, afirmaban hoy personas muy caracterizadas que todos los conservadores, incluso el Sr. Silvela, lo que harían sería estrecharse ante la idea de que el Sr. Cánovas del Castillo se retirase de la dirección del partido, por más que el Sr. Silvela sea persona tan digna y tan altamente apreciada por todos los conservadores.

El Sr. Cánovas del Castillo ha puesto hoy en manos de S. M. la reina regente, con acuerdo de la junta central del centenario del descubrimiento de América, una hermosa medalla de oro, con el retrato del gran suceso.

Al propio tiempo entregó el Sr. Cánovas una medalla igual al conde de Ficalho para S. M. el rey D. Carlos de Portugal, que a la sazón se hallaba presenciando las maniobras militares en Curanachel.

La misma junta central ha acordado el envío de otra medalla de oro al rey Humberto de Italia.

El señor presidente del Consejo ha puesto hoy a la firma de S. M. los decretos nombrando gobernador civil de Zaragoza, al secretario de aquel gobierno señor Martínez del Campo, y trasladando a la asociación de Grao'n y Justicia del Consejo de Estado al señor conde de Pallares, en la vacante producida por el nombramiento del Sr. Gárdenas para el gobierno civil de Madrid.

El impuesto calculado en el presupuesto de Cuba en 15,000 pesos, no es el de las bebidas, que está calculado en 1,300,000, sino el de las patentes, impuesto nuevo acerca del cual no podía existir ninguna

base de cálculo, y que se presupuso por bajo, como es costumbre en la creación de nuevos tributos.

Es cierto que el ministro de Ultramar, Sr. Romero Robledo, insiste en su pensamiento de arrendar las aduanas de Cuba, pero ni ha ultimado su nuevo proyecto, ni, por consiguiente, podrá ser punto examinado en Consejo de ministros. Lo demás que del asunto se dice, referente a la esperanza de que no quede desierto el concurso, no es más que una de tantas conjeturas. Y lo que no es cierto, es que piense el Banco Hispano-Colonial hacer proposiciones para el arriendo.

CONGRESO JURÍDICO

La sesión de anoche fué la de clausura y tuvo el carácter de una gran solemnidad.

Las Sras. Cánovas del Castillo y Díaz Ferrera ocuparon la presidencia, teniendo a su lado a los señores duque de Tetuán y Florez y Cos-Gayón y duque de Veragua. Los ministros de Hacienda, Guerra y Gobernación, el Sr. Mendez Vigo, nuestro ministro en Portugal, y otros distinguidos diplomáticos, se sentaron en varios sillones colocados junto al estrado presidencial.

La concurrencia de socios del congreso fué muy numerosa, así como también la de público a las tribunas.

Cerca de las diez se abrió la sesión por el Sr. Cánovas del Castillo, recordando que hace nueve años la real Academia de Jurisprudencia celebró una veada solemnisima en honor del Sr. Díaz Ferrera, actual presidente del gobierno portugués, cuyo elogio hizo, como publicista y como catedrático.

El Sr. Díaz Ferrera agradeció vivamente las palabras del Sr. Cánovas, analizando en elocuentes períodos la importancia del Congreso, cuya influencia en la opinión estima que ha de ser grande, y terminó saludando a la noble nación española por la corteza del recibimiento hecho a los portugueses, cuya gratitud por las distinciones recibidas expresó, y felicitando al congreso que tanto contribuye con sus trabajos a la causa de la civilización.

El Sr. Díaz Ferrera, cuyas palabras eran de gran autoridad por la mucha que goza como jurisperito y como presidente del gobierno, fué con frecuencia interrumpido por grandes aplausos.

El Sr. Florez, ex presidente de la república del Ecuador, leyó en nombre de los delegados de los pueblos ibero-americanos, un hermoso discurso, que fué muy aplaudido, en el cual se felicitó del resultado del congreso jurídico ibero-americano, que la sentada las hasas de la unión de España, Portugal y las repúblicas ibero-americanas.

El Sr. Florez ha corroborado siempre con su conducta sus sentimientos de afecto a España: él fué el primero que autorizó a los buques españoles para establecer el comercio con el Pacífico, después de los sucesos de 1805 y 06; ha negociado y propuesto importantes tratados con nuestra patria, y siendo presidente de la república del Ecuador inauguró la Exposición nacional de Quito, para que sirviese de base a la de Madrid, según declaró al abrir.

El Sr. Cánovas del Castillo manifestó que era innecesario un resumen de las tareas del congreso después de los elocuentes discursos anteriores y de las conclusiones votadas por el congreso, con un gran espíritu de transacción.

Debo, pues, limitarme, añadió, a hacer pequeñas consideraciones sobre las ideas predominantes en el congreso. Entre estas, la primera es la relativa a la supresión de la guerra. Comparto como el que más el deseo de que esta no exista, pero lo considero imposible, mientras haya esos particularismos o factores que se llaman naciones, entre las cuales habrá siempre competencia, y por consiguiente, lucha en bien del progreso mismo de la humanidad.

Más aparte de las cuestiones graves entre las naciones, es indudable que la mayoría de las que pueden surgir entre ellas deben resolverse sin acudir a la guerra; y aparte de esto, yo no concibo que entre España y Portugal haya ni pueda haber cuestión alguna para resolver la cual sea preciso acudir a las armas (aplausos), y lo mismo que de España y Portugal, pienso de España y las repúblicas ibero-americanas, porque nosotros no hemos de ser ya conquistadores; pero es preciso que aquellas repúblicas

se convengan de que deben también aplicar entre sí el arbitraje para resolver sus pequeños conflictos.

Los tratados entre las naciones con ventajas recíprocas, es el único medio para aproximarse a la universalización del derecho, y yo espero, por que queriendo todos ser facilísimo, que por este medio entre las naciones hermanas aquí representadas se llegará al resultado apetecido. (Grandes aplausos.)

Respecto a la propiedad literaria creo que ha predominado el espíritu de transacción en las conclusiones, y por mi parte creo que como reuna todos los caracteres de cualquier otra propiedad, no debe limitarse.

También habló el Sr. Cánovas, aunque brevemente, del aboraje y del matrimonio, y terminó dirigiendo al congreso una afectuosa despedida en nombre de la gloria de Colón y de los españoles que le ayudaron a conquistar y civilizar la América.

«Partid, pues,—concluyó—y al llegar a vuestra patria pensad que no serían muy provechosas vuestras tareas y discusiones sin llegar a algo práctico, y para esto es preciso que cada uno por su parte procure la acción necesaria para llegar a aquella que sea posible realizar.» (Grandes aplausos.)

La sesión terminó a las once y cuarto.

EDICION DE LA MAÑANA DEL JUEVES 17

SUCESOS.

La guardia civil del puesto del puente de Segovia, detuvo a Elvira Suplam y a Eladio García Amore, presuntos autores del robo de una cartera con siete billetes de 50 pesetas, a Julián Hernández.

La cartera ha parecido, pero los billetes...

Anoche, a las diez y media, un vigilante de la ronda de alcantarillas, llamado Manuel Sánchez Izquierdo, tuvo la mala suerte de perder pie al bajar a la alcantarilla existente en la calle de Gravina, esquina a la de Válgamo Dios, cayendo al pozo desde una altura de 2 metros, y fracturándose el tobillo izquierdo.

En grave estado fué conducido a su domicilio, después de practicarle la primera cura en la casa de socorro.

La empresa del teatro de la Zarzuela, en atención a que la celebre y popular banda militar mejicana, que tan extraordinarias ovaciones alcanza todas las noches en aquel coliseo, no admite retribución alguna, y solamente la idea de unión que el aplaudido a propósito *Patronato*, representa es la causa de que dicha nota...

El ministro de Negocios extranjeros de Portugal, señor obispo de Beisaida, celebró ayer tarde una conferencia con el duque de Tetuán.

Según telegramas de origen oficial, lo ocurrido en Torre de Perdigal no revistió caracteres de motín, sino que se limitó a una riña entre el administrador de consumos y un vecino de aquel pueblo, llamado Guerrero, la cual terminó disparando el primero un tiro contra el segundo.

La gente del lugar acudió al sitio del suceso, pero se retiró a la primera intimación del alcalde.

Anoche celebró una detenida conferencia el señor marqués de Cubas con el secretario de Gobernación.

Parece que el primero dió oficialmente cuenta al Sr. Dato de lo ocurrido en la sesión de ayer, y sobre todo llamó su atención sobre la Memoria que se hallaba y que reproducimos íntegra en otro lugar.

Los reyes de Portugal, la reina regente de España y la infanta Isabel, asistieron anoche a la función del teatro Real, ocupando el palco grande del centro de la sala.

Llegaron antes de comenzar la función y salieron del teatro al terminarla. En una y otra ocasión ejecutó la orquesta el himno portugués.

El rey D. Carlos de Braganza iba de frae.

Se cantó Norma, donde la prima donna señora Damerini fué aplaudida en extremo en la *Casta diva* y en el dueto de tipos del último acto. Al final de la obra fué llamada a escena.

El teatro estaba brillantísimo.

Anoche hizo su debut en el teatro de la Zarzuela, con la obra *Cristóbal Colón*, la señorita Blasco, que tiene hermosa presencia, cualidad que debe apreciar en mucho un artista. En cuanto a su voz, no podemos decir hoy por hoy nada, a causa de la emoción que debía sentir al presentarse por vez primera.

Al terminar la romanza, fué obsequiada la señorita Blasco con varios regalos, siendo además llamada a escena con ruidosos aplausos.

En cuanto el señor marqués de Cubas tuvo noticia de que había sido nombrado cabo de consumos un individuo que figuró en la famosa causa del matute, decretó inmediatamente su cesantía.

De suerte que aquel funcionario solo fué durante las pocas horas que mediaron desde su nombramiento, firmado por la tarde, hasta su separación, decretada a las diez de la noche, no llegando a hacer ni una sola guardia.

La semana próxima se inaugurará el curso académico en la real de Jurisprudencia, leyendo el discurso inaugural el Sr. Cánovas del Castillo, acerca de las reformas necesarias en el derecho penal con motivo de los problemas planteados por el anarquismo.

SERVICIO TELEGRÁFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS

Nueva ópera.

Berlín 16, 12'30 n. La nueva ópera del maestro Tascas ha obtenido esta noche un éxito brillantísimo.

Stagno y la Bellinconi han sido aclamadísimos, sobre todo en el dueto del último acto, que tuvieron que repetir varias veces.

Las llamadas a escena han sido muy numerosas.—El correspondiente.

El viaje de los reyes de Portugal.

París 16, 8 n.

Le Temps publica una carta de Madrid sobre el viaje de los reyes de Portugal, consignando que el recibimiento que a S. M. ha hecho el pueblo de Madrid, ha sido muy cariñoso.

Fija también su atención el autor de la carta en las conferencias celebradas por los ministros de ambos países y los esfuerzos generales para borrar antiguas querrelas con nuestros vecinos, procurando la unión política y comercial.

Dice también la carta que el lenguaje de la prensa ha contribuido tanto como las fiestas a estrechar las relaciones de los dos pueblos ibéricos.—R. Blasco.

La situación de M. Lesseps.

París 16, 8 n.

M. Fernando Lesseps está afectadísimo con las noticias que se reciben de la cuestión del Panamá.

Permanece invisible, y no sale de su casa. Desde anteaer no recibe a nadie. M. Carlos Lesseps, más recriminado todavía por la opinión pública, se muestra muy animoso y recibe a cuantos reporteros van a enterarse.

Se muestra muy confiado en los trabajos de la justicia, y espera que pronto se hará luz en muchos puntos oscuros hasta ahora.

Añade que ni él ni su padre temen nada si la instrucción del proceso se hace de una manera imparcial.

Por ciertas razones que ha tenido, deja entender que han sufrido muchos *chantages*, y dijo que si se hablase se sabrían muchas cosas de los gobiernos.

Uno de los ayudantes del ingeniero M. Eiffel, dice que éste está tranquilo y confiado en que podrá confundir a sus calumniadores.

En cambio, públicamente continúan corriendo verdaderas enormidades respecto a conciliencias compradas y a millones devorados.—R. Blasco.

NACIONALES

La sesión de la Económica.

Granada 16, 11'35 n.

La sociedad Económica de Amigos del

País, ha celebrado esta noche en el teatro de Isabel la Católica, con una solemne sesión, la apertura del curso.

Este acto era uno de los números del programa de festejos preparado para la venida de la corte.

La iniciativa y organización de la velada la correspondió a los socios señores marqués de Dilar, Moreno, Rosales y Villarreal.

El ilustre catedrático de esta Universidad, D. Fernando Brieva y Salvatierra, ha pronunciado un hermosísimo discurso de apertura.

Procedió después a la distribución de premios, conmoviendo al selecto público el acto de presentarse a recoger cinco diplomas la joven periodista Gracia Lucena. Nutridos aplausos resonaron en toda la sala.

La parte musical de la velada ha sido muy aplaudida.

La alumna de quinto año, señorita Iglesias, ejecutó magistralmente una pieza de concierto de Mendelssohn.

El teatro concurrendísimo.—Niños.

La catástrofe de Béjar.

Salamanca 16, 6'5 t.

En el salón donde ocurrió la catástrofe se ha desprendido totalmente la techumbre.

Los maestros de obras habían declarado ruinoso el salón, el cual era de grandes dimensiones, sin columnas de sustentación.

Dícese que garantizó su solidez el arquitecto provincial, en un informe.

Se han encontrado los cadáveres de una madre con su hijo. Otro niño apareció debajo de un diván, debiendo a esta circunstancia su salvación casi milagrosa.

Los treinta heridos continúan graves. Los trece casados, el cuyo honor se celebraba el baile, se salvaron milagrosamente.

Solamente el novio sufrió una ligerísima contusión en la cara.

Ayer ocurrió en Béjar otro hundimiento en la boca norte de un túnel en construcción del ferrocarril transversal, resultando un obrero herido.—Laserna.

Salamanca 17, 12'35 m.

Mañana se celebrarán solemnes funerales en sufragio de las víctimas.

Las autoridades y el vecindario han rivalizado en el auxilio de los heridos y corriendo a las familias de los muertos.

El alcalde de Candelario, inmediatamente que supo la noticia de la catástrofe, participó al alcaide de Béjar su sentimiento, ofreciéndole toda clase de auxilio y recursos.

La desgraciada madre, una de las víctimas, fué sorprendida por el hundimiento, cuando se hallaba lactando a su hijo. En esta forma se le encontró. El niño se ha salvado, encontrándose bajo el diván durmiendo tranquilamente.

Al despartarle el estruendo, empezó a llorar llamando a su madre.

Resulta inexacto que el arquitecto provincial hubiera garantizado la solidez del edificio.—Laserna.

La Diputación provincial.

Tarragona 16, 5'40 t.

A pesar de las gestiones del gobernador, no ha sido posible aún, constituir esta Diputación.

Los conservadores de la fracción Marín Roig, unidos a los carlistas y disidentes del grupo del Sr. Torres, imposibilitan que tenga su debido cumplimiento lo dispuesto por la ley.

La población indignada por las graves consecuencias que esto produce en la administración, protesta calificando el hecho y la conducta del presidente de edad de indignos y atentatorios al principio de autoridad y al bienestar de la provincia.

Reina gran efervescencia.—El correspondiente.

DE LA AGENCIA FABRA

Habana 16.

Ayer martes llegó a este puerto el vapor correo *Montevideo*, de la compañía Transatlántica.

El representante de Francia, M. de Aubigny, ha obtenido autorización para construir matorales y conducir aguas a Tanager.

Nueva York 16.

El comisario de inmigración se negó ayer a dejar pasar a 200 emigrantes que no pudieron presentar billete de ferrocarril, talón de equipajes ó acreditar la posesión de 10 dólares en metálico.

Muy en breve se será aplicable la

cuarentena de veinte días a los pasajeros de entrepuente ó de tercera clase en los vapores procedentes de Europa.

Lisboa 16.

Los reyes de Portugal llegarán a esta capital por la estación del Rocio, a las tres de la tarde del viernes próximo.

París 16.

En la Cámara de diputados se discute el proyecto de nueva ley de imprenta. La agitación es grandísima en el salón, y las tribunas rebosan público, siendo imposible prever el resultado de los debates. Durante el curso de estos, el conde de Mun, de la derecha, declara que la situación actual se debe a la educación antireligiosa dada al pueblo.

El jefe del ministerio, M. Loubet, contestando al anterior discurso, niega que el gobierno predique el ateísmo oficial ni trate de destruir los sentimientos religiosos. La república no oprime a la religión, limitándose a respetar la libertad de conciencia.

M. Robert Mitchell combate el proyecto, que es defendido por M. Clausel de Coussergues.

Mañana proseguirá este debate.

Londres 16.

Ha sido concedida la extradición de Francis, el anarquista francés. Francis ha apelado de esta medida.

Lisboa 16.

Los ministros de Obras públicas y de Justicia saldrán mañana por la noche con dirección a la frontera, a esperar a los reyes.

París 16.

Los rumores que han circulado esta tarde sobre la posibilidad de un ministerio presidido por M. Rouvier, son aventurados.

No se puede prever el resultado de la votación de mañana sobre la totalidad del proyecto de imprenta, acerca del cual el gobierno plantea la cuestión de confianza, porque la Cámara está muy dividida respecto a dicha discusión.

La opinión general es que si el ministerio se ve obligado a presentar la dimisión, la crisis será laboriosa.

EN LA CÁMARA FRANCESA

FOR TELEGRÁFO

París 16, 8 n.

En el exterior de la Cámara hay mucho público que forma cola a la puerta de entrada.

Los pasillos están llenos de gente y las conversaciones son animadísimas.

Las opiniones están divididas. Créese que M. Loubet, presidente del Consejo, tendrá, si quiere, mayoría, a pesar de que la derecha votará en contra.

La sala y las tribunas están también atestadas de observadores que asiste casi todo el elemento diplomático, en el cual figura notable embajador el duque de Mándas.

A las dos y veinte se abre la sesión. En el banco de los ministros están MM. Loubet, Ricard, Ribot, Rouvier y Deville. A poco llegan los demás consejeros.

Pónese a discusión el nuevo proyecto de ley sobre la prensa.

M. Laguerre después de acusar a los gobiernos de debilidad, encamina su discurso a demostrar que las leyes actuales son suficientes para evitar que la prensa proque impunemente al asesinato, al robo, etc., etc.

La Cámara, ávida de emociones, encuentra muy largo el discurso de M. Laguerre, y presta poca atención.

M. Lasserre, ponente, defiende el proyecto, siendo escuchado con general hostilidad, muy marcada en la derecha socialista católica.

Dice que apoya el proyecto de ley, pero que desea saber qué uso se va a hacer de ella.

Su discurso ha constituido un verdadero proceso del régimen republicano, al cual achaca la persecución religiosa, la educación materialista y los excesos del socialismo y del anarquismo.

Promete el orador apoyar al gobierno si éste empeña su palabra de proteger la libertad religiosa.

M. Lasserre es constantemente interrumpido por los socialistas radicales, alude a los principales líderes para que expongan desde la tribuna sus teorías de reforma social.

Entre las interrupciones de la derecha contesta M. Loubet, afirmando que el partido republicano no se ha apartado nunca de la más estricta neutralidad religiosa practicada desde hace 13 años.—R. Blasco.

cho con todo boato, y acudieron no solo los dueños, sino también numerosos invitados.

Entre estos figuraban, además de la marquesa de Saint-Berán, Miguel Saint-Clair, el alegre Anselmo Durivel, el comandante Briard y el marqués Jacques de de Kergor, que a instancias del Almirante había hecho quince leguas en carruaje para llegar al castillo.

Después de almorzar el Almirante, solía pasear con él entre los peñascales y eran generalmente sus diálogos muy vivos y animados.

¿De qué hablarían? Tal vez de seres queridos cuyo porvenir hubiesen querido ver risueño y de color de rosa.

Con Kergor el almirante aligeraba su corazón, con toda seguridad.

Kergor pertenecía a esa buena raza bretona, tan leal como valiente, que comprende las cuestiones de honor a su manera y las resuelve sin admitir extraños jueces.

Varias veces durante sus paseos daban vuelta al castillo, buscando en las ventanas a otros amigos, que no se mostraban.

Iban a dar las cinco.

La marquesa de Saint-Berán reposaba de sus fatigas, tranquilamente acostada en su cuarto.

Miguel Saint-Clair y el comandante Briard habían salido a dar en coche un paseo por la posta.

La condesa y su hija hablaban juntas, sentadas en la extensa sala, donde se había desarrollado el terrible drama de la Roche Morgat.

Elena explicaba todos los detalles a su hija.

«Aquí fué donde les sorprendió su marido. Más allá se había verificado el duelo, y más lejos, en la inmensidad del Océano, el cadáver del teniente dormía en el fondo de las aguas.»

«Le compadecía: había sido su amigo, casi su hermano!»

No le perdonaba. Su falta había tenido siniestras consecuencias.

Únicamente—y al hablar oprimía entre las suyas las manos de Juana y besaba sus abundantes cabellos—si el pasado había sido doloroso, el presente les sonreía.

Trataba, en la pasión de su ternura tanto tiempo comprimida, de convencerla de la futura felicidad que los aguardaba.

Creía lograrlo.

Y sin pensar impulsado por su reconoci-

miento, por la estimación profunda que por su marido sentía, le elogiaba, echando sobre sí toda la culpa de la falta.

Después de todo, había sido ultrajado, y si castigó fué con peligro de su vida.

Habíase asomado al balcón por donde arrojado el cadáver de Jorge de Villers, cuando una doncella entró y dijo a la condesa:

«La señora de Saint-Berán desea dar un paseo antes de comer.»

«Está bien; ahora voy.»

«¿Nos quieres acompañar?»—preguntó a su hija.

«Me quedo aquí... si me lo permitís.»

Elena le besó con pasión y se marchó con el sentimiento de dejarla sola.

La joven quedóse un instante recostada sobre el balcón, triste y pensativa.

Allá abajo estaba enterrado su padre sirviéndole de sepulcro, las rocas, que cubrían de espuma las olas siempre agitadas de aquellos parajes.

«¿Qué papel representaba en aquella casa?»

Una hija oprimida con furor a su nacimiento, recogida después por un sentimiento de piedad, por un esfuerzo de valor, de entusiasmo amoroso por su madre siempre bella, siempre amada a pesar de su falta.

Más cualquiera que fuese su heroísmo, cómo el Almirante podía amar a aquella niña, recuerdo vivo de su ultraje, a la intrusa que venía a ocupar en su hogar y en su herencia el lugar de los hijos que hubiera querido tener?

Vagó algunos minutos por la sala, dirigiéndose después a su cuarto, que estaba al lado del de la condesa.

La madre temía separarse de su hija, aunque no fuera más que por un instante.

SELECCION DE LA NOCHE

SERVICIO TELEGRAFICO PROPIO DE LA CORRESPONDENCIA

Paris 16, 10:27 n.

M. Douville Maillieu combate con su violencia habitual el proyecto de ley sobre la prensa...

La derecha protesta ruidosamente. La presidencia llama al orden a los interruptores...

Entre Douville y el presidente se suscita un nuevo altercado después de levantada la sesión...

Con motivo de las obras que se están llevando a cabo para ampliar el edificio de operaciones en el hospital de la Princesa...

A las cuatro y media de la tarde han despedido en Palacio a SS. MM. los reyes de Portugal...

CONGRESO MILITAR

Anoche celebró su sexta sesión, que resultó importantísima, por la concurrencia que asistió a ella...

El Sr. Sureda Inclin (D. Julián) refutó la doctrina expresada por los Sres. González Rojas y López Murillo...

El Sr. Obertin, en una Memoria escrita con notable corrección, combatió las ideas expuestas por el Sr. Sureda Inclin...

El Sr. Sureda Inclin (D. Julián) refutó la doctrina expresada por los Sres. González Rojas y López Murillo...

El Sr. Obertin, en una Memoria escrita con notable corrección, combatió las ideas expuestas por el Sr. Sureda Inclin...

El Sr. Sureda Inclin (D. Julián) refutó la doctrina expresada por los Sres. González Rojas y López Murillo...

El Sr. Obertin, en una Memoria escrita con notable corrección, combatió las ideas expuestas por el Sr. Sureda Inclin...

El Sr. Sureda Inclin (D. Julián) refutó la doctrina expresada por los Sres. González Rojas y López Murillo...

El Sr. Obertin, en una Memoria escrita con notable corrección, combatió las ideas expuestas por el Sr. Sureda Inclin...

El Sr. Sureda Inclin (D. Julián) refutó la doctrina expresada por los Sres. González Rojas y López Murillo...

El Sr. Obertin, en una Memoria escrita con notable corrección, combatió las ideas expuestas por el Sr. Sureda Inclin...

El Sr. Sureda Inclin (D. Julián) refutó la doctrina expresada por los Sres. González Rojas y López Murillo...

El Sr. Obertin, en una Memoria escrita con notable corrección, combatió las ideas expuestas por el Sr. Sureda Inclin...

EXTRANJEROS

Antes de la sesión. Paris 17, 11:59. Es imposible calcular si el gobierno saldrá triunfante de la sesión de hoy...

NACIONALES

Conflicto estudiantil. Barcelona 16, 11:55 n. Continúa el conflicto promovido en la facultad de Medicina...

El viaje del Sr. Nocedal. Barcelona 16, 11:55 n. Han llegado a esta capital numerosas comisiones catalanas y aragonesas...

Inspección municipal. Barcelona 17, 4:10 t. A las cuatro de la tarde empezó a girar la visita al Ayuntamiento del gobernador civil...

Los estudiantes, en número de 300, organizaron ayer un nuevo meeting, en el cual, y después de elocuentes discursos...

El Congreso socialista en su sesión de ayer, acordó por unanimidad una orden del día oponiéndose al nuevo proyecto de ley militar...

La Diputación ha cerrado el período semestral después de acordar que el diputado sustituto Sr. Rosado vaya a Ronda con objeto de formar expediente...

El Sr. Sureda Inclin (D. Julián) refutó la doctrina expresada por los Sres. González Rojas y López Murillo...

El Sr. Obertin, en una Memoria escrita con notable corrección, combatió las ideas expuestas por el Sr. Sureda Inclin...

El Sr. Sureda Inclin (D. Julián) refutó la doctrina expresada por los Sres. González Rojas y López Murillo...

El Sr. Obertin, en una Memoria escrita con notable corrección, combatió las ideas expuestas por el Sr. Sureda Inclin...

El Sr. Sureda Inclin (D. Julián) refutó la doctrina expresada por los Sres. González Rojas y López Murillo...

El Sr. Obertin, en una Memoria escrita con notable corrección, combatió las ideas expuestas por el Sr. Sureda Inclin...

El Sr. Sureda Inclin (D. Julián) refutó la doctrina expresada por los Sres. González Rojas y López Murillo...

El Sr. Obertin, en una Memoria escrita con notable corrección, combatió las ideas expuestas por el Sr. Sureda Inclin...

El Sr. Sureda Inclin (D. Julián) refutó la doctrina expresada por los Sres. González Rojas y López Murillo...

LA REVISTA EN CARABANCHEL

Tiempo espléndido, propio de esta tenacidad que pone el cielo azul y en mostrarse propicio a los regios huéspedes lusitanos...

Mucho madrileño, mucha madrileña y quizás algún colombino; más peones que jinetes, y no pocos coches de maître; los omnibus, y un lucido acompañamiento...

A eso de las diez se oyó un ligero cañoneo, y luego fuego de fusilería; era el deber ser que la caballería, apoyada por las baterías a caballo...

Las doce menos cuarto serían cuando D. Carlos de Braganza, en blanco corcel y a la cabeza de su comitiva, avanzó a ocupar el sitio en que había de presentarse...

Pocos minutos después, desembocaron a galope tres escuadras de caballería, cada una de dos regimientos en línea...

Y por último apareció nuestra infantería; eran seis brigadas y otros tantos escuadrones; los batallones en columna de compañía y los cuatro en línea...

De haber estado más cerca los espectadores, hubieran ganado un entusiasmo aplauso la primera línea de cazadores, la brigada de cazadores y la última brigada de infantería...

Legaron hasta ellos por encima de las puertas, que contra lo que reza el cantar ha puesto al campo el capitán general del distrito...

El origen de esta composición, privado completamente, debió al álbum de la señorita Renoveles, donde ambos autores la escribieron...

Después de esto, y a petición de los oyentes, tocó muy bien la banda la bellísima «Moraima» del director de la misma, y la hermosa composición del difunto maestro compositor Sr. Inzenga...

El Ayuntamiento ha hecho donación al teatro Esp. del de todos los trajes, armas, etc. que sirvieron para la cabalgata conmemorativa del cuarto centenario del descubrimiento de América...

La dirección artística prepara una representación de Isabel la Católica, representándose en el acto de la toma de Granada el célebre cuadro de Pradilla...

El Ayuntamiento ha hecho donación al teatro Esp. del de todos los trajes, armas, etc. que sirvieron para la cabalgata conmemorativa del cuarto centenario del descubrimiento de América...

La dirección artística prepara una representación de Isabel la Católica, representándose en el acto de la toma de Granada el célebre cuadro de Pradilla...

El Ayuntamiento ha hecho donación al teatro Esp. del de todos los trajes, armas, etc. que sirvieron para la cabalgata conmemorativa del cuarto centenario del descubrimiento de América...

La dirección artística prepara una representación de Isabel la Católica, representándose en el acto de la toma de Granada el célebre cuadro de Pradilla...

El Ayuntamiento ha hecho donación al teatro Esp. del de todos los trajes, armas, etc. que sirvieron para la cabalgata conmemorativa del cuarto centenario del descubrimiento de América...

La dirección artística prepara una representación de Isabel la Católica, representándose en el acto de la toma de Granada el célebre cuadro de Pradilla...

LA REVISTA EN CARABANCHEL

Tiempo espléndido, propio de esta tenacidad que pone el cielo azul y en mostrarse propicio a los regios huéspedes lusitanos...

Mucho madrileño, mucha madrileña y quizás algún colombino; más peones que jinetes, y no pocos coches de maître; los omnibus, y un lucido acompañamiento...

A eso de las diez se oyó un ligero cañoneo, y luego fuego de fusilería; era el deber ser que la caballería, apoyada por las baterías a caballo...

Las doce menos cuarto serían cuando D. Carlos de Braganza, en blanco corcel y a la cabeza de su comitiva, avanzó a ocupar el sitio en que había de presentarse...

Pocos minutos después, desembocaron a galope tres escuadras de caballería, cada una de dos regimientos en línea...

Y por último apareció nuestra infantería; eran seis brigadas y otros tantos escuadrones; los batallones en columna de compañía y los cuatro en línea...

De haber estado más cerca los espectadores, hubieran ganado un entusiasmo aplauso la primera línea de cazadores, la brigada de cazadores y la última brigada de infantería...

Legaron hasta ellos por encima de las puertas, que contra lo que reza el cantar ha puesto al campo el capitán general del distrito...

El origen de esta composición, privado completamente, debió al álbum de la señorita Renoveles, donde ambos autores la escribieron...

Después de esto, y a petición de los oyentes, tocó muy bien la banda la bellísima «Moraima» del director de la misma, y la hermosa composición del difunto maestro compositor Sr. Inzenga...

El Ayuntamiento ha hecho donación al teatro Esp. del de todos los trajes, armas, etc. que sirvieron para la cabalgata conmemorativa del cuarto centenario del descubrimiento de América...

La dirección artística prepara una representación de Isabel la Católica, representándose en el acto de la toma de Granada el célebre cuadro de Pradilla...

El Ayuntamiento ha hecho donación al teatro Esp. del de todos los trajes, armas, etc. que sirvieron para la cabalgata conmemorativa del cuarto centenario del descubrimiento de América...

La dirección artística prepara una representación de Isabel la Católica, representándose en el acto de la toma de Granada el célebre cuadro de Pradilla...

El Ayuntamiento ha hecho donación al teatro Esp. del de todos los trajes, armas, etc. que sirvieron para la cabalgata conmemorativa del cuarto centenario del descubrimiento de América...

La dirección artística prepara una representación de Isabel la Católica, representándose en el acto de la toma de Granada el célebre cuadro de Pradilla...

El Ayuntamiento ha hecho donación al teatro Esp. del de todos los trajes, armas, etc. que sirvieron para la cabalgata conmemorativa del cuarto centenario del descubrimiento de América...

La dirección artística prepara una representación de Isabel la Católica, representándose en el acto de la toma de Granada el célebre cuadro de Pradilla...

LA REVISTA EN CARABANCHEL

Tiempo espléndido, propio de esta tenacidad que pone el cielo azul y en mostrarse propicio a los regios huéspedes lusitanos...

Mucho madrileño, mucha madrileña y quizás algún colombino; más peones que jinetes, y no pocos coches de maître; los omnibus, y un lucido acompañamiento...

A eso de las diez se oyó un ligero cañoneo, y luego fuego de fusilería; era el deber ser que la caballería, apoyada por las baterías a caballo...

Las doce menos cuarto serían cuando D. Carlos de Braganza, en blanco corcel y a la cabeza de su comitiva, avanzó a ocupar el sitio en que había de presentarse...

Pocos minutos después, desembocaron a galope tres escuadras de caballería, cada una de dos regimientos en línea...

Y por último apareció nuestra infantería; eran seis brigadas y otros tantos escuadrones; los batallones en columna de compañía y los cuatro en línea...

De haber estado más cerca los espectadores, hubieran ganado un entusiasmo aplauso la primera línea de cazadores, la brigada de cazadores y la última brigada de infantería...

Legaron hasta ellos por encima de las puertas, que contra lo que reza el cantar ha puesto al campo el capitán general del distrito...

El origen de esta composición, privado completamente, debió al álbum de la señorita Renoveles, donde ambos autores la escribieron...

Después de esto, y a petición de los oyentes, tocó muy bien la banda la bellísima «Moraima» del director de la misma, y la hermosa composición del difunto maestro compositor Sr. Inzenga...

El Ayuntamiento ha hecho donación al teatro Esp. del de todos los trajes, armas, etc. que sirvieron para la cabalgata conmemorativa del cuarto centenario del descubrimiento de América...

La dirección artística prepara una representación de Isabel la Católica, representándose en el acto de la toma de Granada el célebre cuadro de Pradilla...

El Ayuntamiento ha hecho donación al teatro Esp. del de todos los trajes, armas, etc. que sirvieron para la cabalgata conmemorativa del cuarto centenario del descubrimiento de América...

La dirección artística prepara una representación de Isabel la Católica, representándose en el acto de la toma de Granada el célebre cuadro de Pradilla...

El Ayuntamiento ha hecho donación al teatro Esp. del de todos los trajes, armas, etc. que sirvieron para la cabalgata conmemorativa del cuarto centenario del descubrimiento de América...

La dirección artística prepara una representación de Isabel la Católica, representándose en el acto de la toma de Granada el célebre cuadro de Pradilla...

El Ayuntamiento ha hecho donación al teatro Esp. del de todos los trajes, armas, etc. que sirvieron para la cabalgata conmemorativa del cuarto centenario del descubrimiento de América...

La dirección artística prepara una representación de Isabel la Católica, representándose en el acto de la toma de Granada el célebre cuadro de Pradilla...

LA REVISTA EN CARABANCHEL

Tiempo espléndido, propio de esta tenacidad que pone el cielo azul y en mostrarse propicio a los regios huéspedes lusitanos...

Mucho madrileño, mucha madrileña y quizás algún colombino; más peones que jinetes, y no pocos coches de maître; los omnibus, y un lucido acompañamiento...

A eso de las diez se oyó un ligero cañoneo, y luego fuego de fusilería; era el deber ser que la caballería, apoyada por las baterías a caballo...

Las doce menos cuarto serían cuando D. Carlos de Braganza, en blanco corcel y a la cabeza de su comitiva, avanzó a ocupar el sitio en que había de presentarse...

Pocos minutos después, desembocaron a galope tres escuadras de caballería, cada una de dos regimientos en línea...

Y por último apareció nuestra infantería; eran seis brigadas y otros tantos escuadrones; los batallones en columna de compañía y los cuatro en línea...

De haber estado más cerca los espectadores, hubieran ganado un entusiasmo aplauso la primera línea de cazadores, la brigada de cazadores y la última brigada de infantería...

Legaron hasta ellos por encima de las puertas, que contra lo que reza el cantar ha puesto al campo el capitán general del distrito...

El origen de esta composición, privado completamente, debió al álbum de la señorita Renoveles, donde ambos autores la escribieron...

Después de esto, y a petición de los oyentes, tocó muy bien la banda la bellísima «Moraima» del director de la misma, y la hermosa composición del difunto maestro compositor Sr. Inzenga...

El Ayuntamiento ha hecho donación al teatro Esp. del de todos los trajes, armas, etc. que sirvieron para la cabalgata conmemorativa del cuarto centenario del descubrimiento de América...

La dirección artística prepara una representación de Isabel la Católica, representándose en el acto de la toma de Granada el célebre cuadro de Pradilla...

El Ayuntamiento ha hecho donación al teatro Esp. del de todos los trajes, armas, etc. que sirvieron para la cabalgata conmemorativa del cuarto centenario del descubrimiento de América...

La dirección artística prepara una representación de Isabel la Católica, representándose en el acto de la toma de Granada el célebre cuadro de Pradilla...

El Ayuntamiento ha hecho donación al teatro Esp. del de todos los trajes, armas, etc. que sirvieron para la cabalgata conmemorativa del cuarto centenario del descubrimiento de América...

La dirección artística prepara una representación de Isabel la Católica, representándose en el acto de la toma de Granada el célebre cuadro de Pradilla...

El Ayuntamiento ha hecho donación al teatro Esp. del de todos los trajes, armas, etc. que sirvieron para la cabalgata conmemorativa del cuarto centenario del descubrimiento de América...

La dirección artística prepara una representación de Isabel la Católica, representándose en el acto de la toma de Granada el célebre cuadro de Pradilla...

